



El senador por el Maule Cristián Vial en las oficinas regionales de Diario La Prensa, en Talca.

CRISTIÁN VIAL MACERATTA, SENADOR POR EL MAULE:

“El crimen se está trasladando a sectores rurales; ante eso no debemos ser ingenuos y tenemos que adelantarnos”

• Parlamentario analiza el complejo escenario de seguridad, el plan de reactivación económica del Ejecutivo y la latente amenaza climática sobre la cuenca del Mataquito.

POR JUAN IGNACIO ORTIZ REYES
 FOTOS EDUARDO CORVALÁN MUÑOZ

TALCA. A dos meses de haber asumido su escaño en la Cámara Alta, el senador Cristián Vial Maceratta se desenvuelve con la precisión de quien conoce el rigor del servicio público, pero con la mirada atenta de quien se enfrenta a un sistema con dinámicas y códigos propios. Representar a una región con una identidad tan profunda y diversa como el Maule no es tarea sencilla; implica un despliegue constante entre los pasillos legislativos de Valparaíso y los caminos rurales de las provincias maulinas.

En esta conversación, el parlamentario desmenuza la instalación del Gobierno del Presidente José Antonio Kast, analiza los primeros 60 días de la administración nacional, y aborda los problemas estructurales que aquejan a la zona: desde el desempleo estacional y las falencias crónicas en salud pública, hasta la dramática desprotección que sufren las comunas ribereñas del Río Mataquito a las puertas de un nuevo invierno.

-Senador, para comenzar, me gustaría que hicéramos un balance detallado de lo que han sido estos primeros dos meses de instalación formal suya como parlamentario en la Región del Maule. Desde su experiencia previa y con la intensidad de estas semanas, cómo evalúa este período inicial?

“Bueno, nos estamos adaptando de manera progresiva al sistema parlamentario. Es un engranaje complejo, sobre todo por las dinámicas de trabajo que se viven en Valparaíso, pero siempre buscando mantener un balance muy equilibrado con lo que ocurre acá en la Región del Maule. En el esquema de la semana, te diría que paso la mitad del tiempo cumpliendo las labores legisla-

tivas y políticas en Valparaíso y Santiago, y la otra mitad del tiempo estoy siempre presente en el territorio, recorriendo el Maule. Por ejemplo, ahora nos encontramos en semana distrital, y el objetivo central es sacar el mejor provecho posible a estos días estando en contacto directo con el Gobierno Regional y con las diversas Seremías. La idea es levantar las necesidades locales para ver de forma clara dónde están los vínculos directos con las comisiones técnicas que integro y que sesionan en Santiago”.

-Precisamente sobre esa labor en las comisiones del Senado, que es donde finalmente se cocina la letra de las leyes y se ejerce la fiscalización, ¿en qué instancias técnicas le ha tocado asumir la representación regional?

“Actualmente tengo la responsabilidad de integrar tres comisiones permanentes en el Senado. Estoy participando activamente en la Comisión de Seguridad, en la Comisión de Educación y en la Comisión de Defensa. Como puedes ver, son instancias sumamente activas, que hoy en día tienen una dinámica legislativa y política de una importancia brutal por todo lo que está sucediendo tanto a nivel país como en la propia Región del Maule. Integrar estos espacios me ayuda de forma directa y me da la orientación precisa para identificar, dentro de la región, cuál es la gestión exacta que necesito empujar y coordinar”.

CRISIS DE SEGURIDAD

-Entremos de lleno en la agenda de seguridad. En las ediciones de nuestro diario ha salido publicada una entrevista a la general de Carabineros de la zona, Maureen Espinoza.

Ello plantea que, si bien la seguridad es un asunto muy preocupante en el Maule, existen problemas adicionales que tensionan la labor policial en el día a día, como la mala conducción y la alta tasa de accidentes de tránsito en las rutas maulinas. ¿Cómo nos ven desde el resto del país? ¿Somos hoy una región verdaderamente segura o la crisis nacional ya permea nuestras fronteras?

“La realidad es que somos una región que lamentablemente no escapa a la media de lo que ocurre en todo Chile. Chile está viviendo todavía una crisis de seguridad profunda, y tanto los maulinos como los chilenos en general nos hemos ido acostumbrado de forma peligrosa a esta vida cotidiana marcada por el temor. Para dimensionar el problema con datos duros, basta ver que se registraron siete homicidios en el país durante la semana pasada. Seguimos conviviendo con números reales de delincuencia y con una sensación de inseguridad en la población que se mantienen en niveles muy altos; eso es un hecho innegable y cierto. Ahora bien, haciendo un matiz, yo creo que el Maule, al ser una región mayoritariamente rural, todavía no vive con la crudeza extrema lo que se experimenta habitualmente en las grandes urbes de otras zonas del país. Talca y Curicó podrían marcar una diferencia en este análisis regional. En ambas ciudades hemos tenido situaciones complejas, pero también procesos de desarticulación de bandas asociadas al crimen organizado, debido a que las policías están desarrollando un trabajo bastante profundo en las comunidades y en los territorios. En ese aspecto específico, creo que se está trabajando de buena manera”.

-Desde la perspectiva del Ejecutivo y el Ministerio del Interior, ¿cómo evalúa la estrategia desplegada por el Gobierno para contener este fenómeno delictivo en estos primeros meses?

“En lo relativo a la seguridad pública, yo veo al Gobierno bien aspectado en el sentido de que se encuentra completamente desplegado en el terreno. Observo de manera directa a la ministra (Trinidad) Steinert y a su subsecretario desplegados con una orientación que me parece clara. Por supuesto que existe una evidente intranquilidad en la opinión pública, lo cual es totalmente entendible, porque la gente exige resultados inmediatos. Sin embargo, debemos ser realistas: los resultados concretos en materia de seguridad se consolidan en el mediano plazo; no pueden ser de la noche a la mañana. Apenas llevamos 40 o 50 días de gobierno. Aun así, siendo intelectualmente honestos, las señales políticas e institucionales en este primer tiempo de instalación tienen que ser potentes. A mi juicio, esas señales iniciales ya se están dando de forma concreta mediante la implementación del escudo fronterizo y la construcción de la zanja en la zona norte del país. También se refleja en los intensos procedimientos que está ejecutando Carabineros en distintas regiones, los cuales han permitido sacar de circulación a más de 3.000 personas que se encontraban prófugas de la justicia y mantenían condenas pendientes dictadas por la Fiscalía. Veo a la ministra desplegada en las comunas con sus equipos técnicos, y mantengo la confianza de que tendremos buenos resultados en el mediano plazo”.

Título: "El crimen se está trasladando a sectores rurales; ante eso no debemos ser ingenuos y tenemos que adelantarnos"

-Hay un punto que preocupa de sobremanera a nuestros lectores agrícolas y habitantes de los sectores rurales: la delincuencia en los campos. Hace poco, en la vecina Región de O'Higgins, ocurrió una tragedia terrible donde un matrimonio resultó muerto tras un asalto en su predio. El robo de aperos y la violencia rural están al alza. ¿Existe el riesgo real de que este tipo de delitos ultra violentos se repliquen con fuerza en el Maule?

"Ese es un riesgo latente y peligroso. Lo he manifestado públicamente en reiteradas ocasiones: todo el crimen organizado y la delincuencia común se van trasladando paulatinamente hacia los sectores rurales. Esto responde a una razón puramente lógica: en el campo hay muchísimo menos control policial, las dotaciones de Carabineros son ostensiblemente más reducidas y los espacios geográficos son sumamente amplios. Ante este escenario, no debemos pecar de ingenuos; nuestra obligación es adelantarnos a los hechos. Lo que ya está pasando en las grandes ciudades de Chile se va a comenzar a replicar de forma sistemática en el campo chileno si no actuamos a tiempo. Es exactamente lo que tú mencionas. Actualmente, el nivel de robo de insumos agrícolas en nuestra región ya es alto, y la respuesta institucional urgente debe ser generar una mayor presencia y patrullaje de Carabineros en las zonas rurales del Maule. Este tema lo conversamos detalladamente en una sesión unida de las comisiones de Seguridad y de Defensa en el Senado. En esa oportunidad, le planteamos directamente al general director de Carabineros la necesidad crítica de contar con mayor dotación y presencia en aquellos lugares apartados del Maule donde a la policía uniformada le cuesta llegar a tiempo ante una emergencia".

DESAFÍOS ESTRUCTURALES

-Ampliando el foco de la gestión regional, ¿cuáles son las principales preocupaciones que guían su labor como parlamentario del Maule? ¿Dónde están las urgencias?

"Siempre que me hacen esa pregunta tiendo a responder con una lista detallada, porque la verdad es que resulta imposible enfocarse en un solo elemento; el Maule arrastra múltiples necesidades urgentes. En primer lugar, tenemos serias carencias en materia de conectividad vial y digital, un asunto que he estado conversando directamente con el ministro de Obras Públicas, Martín Arrau. En segundo lugar, enfrentamos una crisis profunda en el sistema de salud, específicamente con las abultadas listas de espera. Si miramos la red de atención en el mundo rural, los Centros de Salud Familiar y las postas rurales carecen de médicos especialistas y de recursos técnicos adecuados. Aquí hay un problema dramático, porque la latencia en la atención y las listas de espera se mantienen en rangos que no son aceptables ni tolerables para la dignidad de las personas. Ese es un problema estructural".

-El empleo es otro dolor de cabeza histórico en nuestra zona. El Maule suele mostrar cifras de desocupación engañosas por los ciclos de las cosechas. ¿Cómo romper con la precariedad laboral?

"La empleabilidad en el Maule, si bien coyunturalmente puede registrar un par de décimas menos que el promedio del nivel nacional, sigue siendo preocupantemente alta a mi parecer. El gran problema de fondo es que tenemos una empleabilidad marcadamente temporal y estacional. Al ser un empleo transitorio, se genera una enorme inestabilidad para las familias. Para atacar este problema estructural, el Ejecutivo está presentando un plan de reconstrucción y reactivación económica que contiene un paquete de algo más de 40 medidas concretas. Este proyecto busca dinamizar la economía local a través de la atracción de inversiones, la inyección de capitales y la generación de empleos estables, reduciendo de paso los índices de informalidad

laboral. Estoy convencido de que esta iniciativa va a impactar positivamente en la región, permitiéndonos actuar sobre problemas históricos como la estacionalidad, ofreciéndole mayor estabilidad contractual y económica a nuestra gente".

-Asociado a esa temporalidad, también está el drama de bajos ingresos. El Maule se sitúa de forma persistente como una de las regiones con los sueldos más bajos del país.

"Sin duda alguna, y esa deficiencia salarial está influenciada en gran parte por la misma temporalidad y el subempleo que comentábamos. Al no existir la capacidad o las condiciones para que una persona esté empleada de forma continua durante todo el año, los ingresos anuales se desploman. Debemos mejorar sustancialmente las condiciones contractuales. Quiero recalcar un punto que trasciende las fronteras del Maule y afecta a todo Chile: el paquete de más de 40 medidas del plan de reactivación busca justamente que el Estado y el país puedan volver a crecer por sobre el mediocre 2% promedio que hemos registrado en los últimos años. Si logramos reactivar la economía, los gobiernos regionales y los municipios contarán con más recursos presupuestarios para generar inversión pública y empleo de calidad. Asimismo, el sector privado se dinamizará con capitales que no solo deben venir del extranjero; necesitamos que los propios empresarios chilenos y maulinos se atrevan a invertir sus capitales en el Maule".

CUENCA DEL MATAQUITO

-Una situación de emergencia que se ha tomado la agenda pública regional en las últimas semanas: la extrema vulnerabilidad de la cuenca del Río Mataquito ante la proximidad del invierno. Hace pocos días, los alcaldes de Licantén, Rauco, Sagrada Familia, Hualañé y Curepto viajaron juntos a Santiago para reunirse con las autoridades ministeriales debido a la total falta de obras preventivas tras las catastróficas inundaciones del 2023. Pasó todo el gobierno anterior, hubo promesas firmes de reconstrucción y defensas fluviales, pero en la práctica no se ejecutó nada definitivo. Incluso autoridades del actual Gobierno han reconocido públicamente que existe una deuda pendiente millonaria, y estamos a un mes de iniciar el invierno. ¿Qué gestiones está realizando para evitar una nueva tragedia?

"Esa situación es, por lejos, una de las mayores complicaciones y un riesgo inminente para la vida y el sustento de miles de maulinos. Estuve reunido en las oficinas de la Seremi de Obras Públicas del Maule, y puedo dar fe de que la seremi (Yasna Cancino) comparte plenamente esta profunda preocupación. En su oficina me mostraba detalladamente el mapa técnico de las zonas que son altamente susceptibles de sufrir

inundaciones a lo largo de toda la cuenca del Mataquito; estamos hablando de decenas de puntos críticos. Son cinco comunas completas de nuestra región las que corren el riesgo real de verse severamente afectadas de nuevo. La vulnerabilidad de este territorio es extrema. Es una verdadera lástima y una irresponsabilidad que hayan transcurrido los años tras la durísima experiencia del 2023 y no se hayan ejecutado las obras macro necesarias. A pesar de este nefasto legado de inacción, estoy confiado en las gestiones actuales. Conversé directamente sobre este tema con el ministro de Obras Públicas, y se está evaluando con carácter de urgencia la posibilidad de apoyar de manera extraordinaria a la Seremi del Maule con recursos adicionales. Hay que transparentar que hoy la Seremi local no dispone de los fondos necesarios para ejecutar las obras indispensables de protección en la cuenca del Mataquito que mitiguen un eventual desborde. Y el escenario es de cuidado, porque las proyecciones climáticas para este año no son auspiciosas, sino más bien complejas".

-Es dramático constatar que se dependa de recursos de emergencia de última hora a semanas de las lluvias.

"Por supuesto, eso complica aún más la gestión de los alcaldes en sus comunas. Chile y la Región del Maule tienen que aprender de una vez por todas de estas dolorosas lecciones. No es posible que sigamos operando bajo la lógica de reaccionar únicamente cuando la catástrofe ya se ha desencadenado. El problema de las inundaciones en la cuenca del Mataquito arrastra una historia de casi 30 años, y en las últimas tres o cuatro décadas ningún gobierno ha sido capaz de implementar una solución de ingeniería definitiva para erradicar este problema de raíz. Para priorizar estos mega proyectos de infraestructura fluvial, vuelvo al punto económico central: Chile necesita crecer con urgencia para recaudar más recursos fiscales. Si la región tuviera mayor holgura financiera, no habríamos sufrido el daño recorte presupuestario del 6% que se le aplicó al Gobierno Regional del Maule en el último trimestre del año pasado, siendo una de las regiones más golpeadas del país por el nivel central".

ESCENARIO POLÍTICO

-Senador, llevamos dos meses desde la instalación del nuevo Gobierno a nivel nacional. Desde su vereda en el Congreso, ¿cuál es su evaluación sobre la instalación de los equipos ministeriales y el arranque de la administración del Presidente José Antonio Kast?

"Considero que el proceso de instalación se encuentra dentro de los parámetros normales y esperables para un cambio de mando de esta envergadura. Tras superar las semanas iniciales

y adentrarnos ya en el tercer mes de gestión, se observa una dinámica de trabajo bastante distinta y más ágil. Los equipos técnicos y políticos se están afianzando de mejor manera en los ministerios, y la comunicación hacia la ciudadanía está fluyendo con mayor claridad, se está comunicando mejor. Soy sumamente optimista respecto al rumbo que tomará la administración".

-Sin embargo, a nivel nacional el arranque no estuvo exento de polémicas y tropiezos, sobre todo en el proceso de designación de las autoridades regionales, donde varios seremins nombrados tuvieron que dar un paso al costado de forma abrupta por falta de revisión de antecedentes. ¿Cómo afectó eso la credibilidad inicial?

"Es evidente que ha costado encauzar el tema de las designaciones en algunas regiones del país, y efectivamente ocurrieron traspis donde se tuvo que echar pie atrás en ciertos nombramientos por no haber realizado un filtro suficientemente prolijo. No obstante, es de justicia destacar que acá la situación fue completamente distinta; acá se hizo un trabajo serio y riguroso. El delegado presidencial regional, junto con todos los sectores que apoyamos activamente este proyecto, lideró un proceso limpio y no enfrentamos esos bochornos. A nivel nacional la cifra dolió: fueron 16 o más seremins los que debieron ser removidos o declinar sus cargos. El nombramiento de las jefaturas sectoriales es un proceso de alta complejidad. Debes conjugar y ponderar adecuadamente dos ingredientes que a veces son difíciles de equilibrar: por un lado, las competencias técnicas y el rigor profesional asociado a la alta exigencia del cargo; y, por otro lado, el compromiso político irrestricto con el proyecto de transformación que se le prometió al país. Cuando esa ponderación falla, surgen equivocaciones. En la instalación de una estructura gubernamental, que opera con las dimensiones de una empresa masiva y gigantesca, es factible y susceptible que ocurran desajustes iniciales".

-La oposición ha salido a criticar con dureza al Gobierno, apalancándose en los resultados de las últimas encuestas Cadem, que muestran una caída significativa en el porcentaje de aprobación del Presidente Kast a solo semanas de asumir. ¿Cómo recibe esas críticas tempranas?

"Mi lectura es que la política actual y la opinión pública se han vuelto extremadamente reactivas e inmediatistas, un fenómeno complejo que venimos observando desde hace bastantes años. Hoy es sumamente difícil que un mandatario logre sostener de forma prolongada índices de aprobación popular muy elevados. Las lunas de miel en política pasaron a ser sumamente cortas debido a un contexto internacional y nacional adverso. Nos ha tocado asumir en medio de conflictos internacionales, un alza sostenida en el precio de los combustibles. Ante este escenario, el Ejecutivo ha tomado decisiones económicas que considero plenamente responsables y valientes, asumiendo los costos políticos que conllevan a corto plazo en los sondeos de opinión. Lo verdaderamente importante en política no es gobernar para la encuesta de la semana, sino mantener la convicción profunda y la consistencia en las ideas y el programa que se le propuso al país para seguir adelante. Chile necesita con urgencia un cambio de rumbo estructural. Llevamos más de una década sumidos en el estancamiento, donde el país no crece de acuerdo a su verdadero potencial productivo. Convivimos con índices de desempleo preocupantes y una informalidad laboral galopante. En términos prácticos, estamos siendo mediocres como sociedad. El enfermo sigue enfermo, y cuando la receta antigua no funciona, la obligación médica y política es cambiar la receta de raíz. Esta nueva administración representa justamente esa otra receta económica".



Cristián Vial señala que ya tiene una agenda desplegada en sus traslados entre las cuatro capitales provinciales del Maule y su labor legislativa en Santiago y Valparaíso.